

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

Volumen 46 – 2013

ISSN 1853-1555 (en línea)

ISSN 1514-9927 (impreso)

Instituto de Historia Antigua y Medieval

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/index.htm>

DOSSIER: Prácticas económicas, imaginario y reproducción social

INTRODUCCIÓN

Hugo Zurutuza – Corina Luchía (eds.)

La diversidad de temas y abordajes que componen el presente dossier encuentra unidad en una común preocupación por las prácticas que intervienen en la reproducción social, en el amplio período que comprenden los estudios. Los espacios históricos son recorridos a través de la identificación de las distintas prácticas económicas, sociales y de poder que revelan los lazos que unen a los hombres con su tiempo. La lectura, tan estimulante como amena, de los diferentes trabajos nos devuelve las imágenes, las determinaciones, los detalles singulares y las tendencias generales de ese universo de prácticas que torna inteligible los distantes mundos históricos.

Las formas de organización económica, la importancia de los diversos tipos de mercado, las cualidades de ciertos bienes de intercambio, la significación política de la riqueza dineraria, las modalidades que asume la contestación social, el ideario de las fracciones dominantes y la segregación e integración de los grupos sometidos son los ejes que atraviesan las contribuciones. La preponderante caracterización de los espacios económicos trasciende la rígida descripción de indicadores objetivos, para dar cuenta del universo de representaciones culturales e ideológicas que permiten situar a los sujetos y sus creaciones institucionales dentro de las diferentes lógicas de reproducción.

En la práctica económica los objetos revelan, como signos activos, el sistema de ideas, las valoraciones, las jerarquías del mundo en el que operan, sean éstos díticos, monedas con las que comprar voluntades, aceites de lejanos lugares o esclavas al servicio de sus propietarios. De allí que la economía, no aparece como un sedicente factor aislado, sino como parte de una totalidad que merece ser explorada.

La construcción de legitimidades, las luchas de poder, la incidencia de las instituciones en el intercambio y la circulación, los desafíos al orden por parte de esa “gente poco corriente”, el papel de la propaganda y la visión de sí mismos que configuran los privilegiados son aspectos que señalan la relevancia de las prácticas de poder en la reproducción de las formas sociales revisitadas aquí.

Los ocho estudios nos invitan a un extenso viaje intelectual, desde la antigüedad al mundo moderno. Cada artículo constituye un destino atractivo,

en el que podemos detenernos para profundizar las cuestiones particulares que se plantean; a la vez que emprender la rica reflexión de conjunto, desde una perspectiva comparativa del desarrollo de lo real.

Pierre Briant, del Collège de France, en “Historia y civilización del mundo aqueménida y del imperio de Alejandro”, plantea un vasto recorrido por los problemas históricos e historiográficos presentes en las abundantes interpretaciones sobre la figura de Alejandro Magno. Denostado por unos y valorado por otros, los aportes en torno de su obra, su influencia y hasta de la pertinencia de su propio nombre son repasados profusamente por el autor. Al cabo de esta lectura recordamos la lúcida advertencia de Marc Bloch respecto de la posición del historiador ante su objeto: “Hay dos maneras de ser imparcial: la del estudioso y la del juez. Ambas tienen una raíz común: la honrada sumisión a la verdad”.¹

El profesor Luigi Capogrossi, de la Universidad de Roma “La Sapienza”, propone, en “Mecanismos institucionales y mercado mediterráneo en el sistema imperial romano”, una mirada acerca del impacto que las transformaciones institucionales de la edad augusta tienen sobre la economía del sistema imperial romano. La caracterización del proceso por el cual “el cambio de signo de las instituciones” favorece los flujos mercantiles y monetarios que dinamizan la economía antigua se desarrolla a partir de un claro posicionamiento historiográfico, que estimula tanto la reflexión como el debate.

El trabajo de Lellia Cracco Ruggini, de la Università degli Studi di Torino, “Los dípticos tardoantiguos en el medioevo”, nos traslada al magnífico ceremonial de la época tardoromana a partir del estudio de esta particular manufactura cuyo valor simbólico y propagandístico forma parte de un verdadero programa iconográfico. El díptico como mercancía deja de ser mero objeto de intercambio y cobra significado dentro del universo ideológico y del sistema de poder de ese turbulento siglo VI por el que se desplaza con destreza la autora.

El profesor Sauro Gelichi, de la Università Ca’Foscari-Venezia, en “Las anguilas de Venecia. El largo siglo VIII de los mercados en la región nordeste de la costa Adriática”, nos plantea un recorrido por los espacios de la producción, el consumo y la circulación de bienes en el Adriático, a partir del estudio del asentamiento de Comacchio. Los avances en la arqueología altomedieval demuestran su relevancia en la revisión que el autor propone respecto de la hipótesis de un retroceso material del período. Los *emporium* son vistos como centros de comercio y de producción que se convierten progresivamente en centros de autoridad institucional; a la vez que su estudio se inscribe en una caracterización de la riqueza de las elites longobardas, cuya diversa composición social nos advierte sobre el dinamismo de las prácticas mercantiles, en el contexto del intenso cambio económico y social del siglo VIII. El trabajo de Chris Wickham, de la Universidad de Oxford, sobre “Las finanzas de la política de la ciudad de Roma”, nos posibilita apreciar el papel de los recursos monetarios en la conformación de las tramas políticas de la ciudad como sede papal entre los siglos XI y XII. Por debajo de la noción de “corrupción” con las que algunos cronistas denuncian las modalidades de construcción de lealtades y de afirmación del poder de los pontífices, se descubren las prácticas recurrentes con que se enfrentan las disputas y

¹BLOCH, M., *Apología para la historia o el oficio del historiador*, México, FCE, 2001, p. 139.

rivalidades. Se trata de garantizar el acceso a esta singular forma de “monarquía sin herederos”, que encuentra en la riqueza dineraria una de las claves de la adhesión de voluntades.

El dinero adopta en los actos ceremoniales de la ciudad un carácter simbólico y religioso que trasciende su propio valor como moneda de cambio. La riqueza revela en este estudio, su cualidad de herramienta política y hacedora de poder.

Ante la reciente desaparición de Eric Hobsbawm, Carlos Astarita rinde tributo a su obra a partir de los aportes para el campo del medievalismo, en “Rebeldes primitivos y Bandidos en la Edad Media”. Los “cruzados de la pobreza y el desarraigo” son recuperados a partir de sus prácticas, tan transgresoras como racionales. Aprehendidos desde su ambivalente posición, entre la exterioridad del sistema y su relativa y oscilante pertenencia, los rebeldes aparecen en el escenario de las luchas burguesas de los siglos XI y XII y de las rebeliones bajomedievales. Las diversas manifestaciones de la conflictividad social, las formas de resistencia, las múltiples cualidades sociológicas, y la diferencial adscripción productiva de estos grupos, acercan al medievalista hacia las preocupaciones de Hobsbawm. Se trata de ubicar a los sujetos dentro de una realidad objetiva compleja, en la que los atributos de *El mundo del Trabajo*, permiten comprender la praxis de los *Trabajadores*.

La configuración de las percepciones de la nobleza a partir del universo literario, es explorada por el profesor José María Monsalvo Antón, de la Universidad de Salamanca, en “En torno al triunfo Raimundino”. El autor invita a los lectores a descubrir la singularidad y los rasgos comunes que hacen de esta fuente poética un documento valioso para el ejercicio crítico de los historiadores. Entre las “licencias creativas de un poeta culto” se avizora la conciencia genealógica y viva de la aristocracia salmantina. Si el triunfo militar del conde Raimundo de Borgoña funciona como pretexto de los propósitos de su redactor, también actúa como tal en la motivación del investigador moderno; pues a partir de esa gesta de los tiempos de la repoblación, apenas mencionada en el curso de la obra, se reconstruyen y construyen las representaciones culturales que componen el cuadro de la nobleza de comienzos del siglo XVI. La potente interpretación del poema en términos de un dualismo entre los valores más tradicionales ligados a las hazañas guerreras y la incipiente modernidad de un status nobiliario cuya “conexión práctica” con el servicio al rey se manifiesta como acción política e institucional, sin dudas constituye uno de los aportes más sustantivos de este renovador trabajo.

Por último, el mundo del siglo XVII y XVIII cobra vitalidad en las voces de esas esclavas turcas que en el Cádiz moderno dejan atrás -o aparentan hacerlo- su propio universo de creencias y prácticas cotidianas. El profesor Arturo Morgado García, de la Universidad de Cádiz, retomando la prolífica tradición de la antropología de la esclavitud, recupera en “Esclavos turcos en el Cádiz de la Edad Moderna”, esas “vidas truncadas” de aquellas mujeres -y hombres- que, en ese proceso de adaptación violenta a la condición de sometimiento, debieron y supieron “reinventarse a sí mismas”.

Prácticas económicas, prácticas de poder, prácticas de lucha y resistencia, se iluminan a lo largo de este denso recorrido por “lo ideal y lo material”. Al final de este camino, vislumbramos “esta construcción teórica que

permite restaurar en el análisis científico la unidad de las prácticas que casi siempre son aprehendidas en orden disperso y en estado separado por ciencias diferentes”, en palabras de Pierre Bourdieu.²

Los ocho investigadores nos desafían a la reflexión con erudición e inteligencia. A todos ellos, los editores de este número debemos nuestra gratitud.

² “Stratégies de reproduction et modes de domination”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, nº 105, 1994, pp. 3-12.